

¿Espectador de segunda?

Tania Castellano, Madrid, Junio 2010

agitania@hotmail.com

Comentarios

Mientras paseaba, no importa dónde, una serie de carteles llamaron mi atención. Los habían diseminado masivamente por toda la ciudad, no importa cuál, y me sorprendía cómo lo que a mi parecer proponía una manera de ver agresiva para el espectador, parecía mimetizarse con el resto publicitario en una competencia de atractivos.

“Con la *segunda* se ve mejor”¹. Aparentemente, nada extraño concierne a este eslogan televisivo. Nada extraño, si no fuera porque cada cual que aparece en los distintos carteles de la campaña, tapa uno de sus ojos con una mano. Nada extraño, si no fuera porque la postura de la mano con la que se articula el parche, emplea precisamente dos dedos para interceptar al vidente. En dicha pose, las caras más conocidas de esta cadena contribuían como ejemplo a interrumpir parcial y complacientemente su propia visión, en un intento de promocionar un modo mejor de ver la tele.

Por más que me interrogaba, no podía esquivar una lectura quizás demasiado evidente si: “Con la segunda se ve mejor”, y la segunda se materializa en los dos dedos que ciegan parcialmente al espectador, ¿quiere esto decir que lo que esta cadena portulaba televisivamente, lo hacía a través del ocultamiento? ¿Significa que se ha de asumir voluntariamente una ruptura estereoscópica real en favor de la percepción bidimensional en la pantalla?

Pasados unos días, estas imágenes comenzaron a ser víctimas de la corrupción natural y de la intencionada. Entre estas últimas intervenciones, una destacaba entre todas las demás por su ejecución sumamente brillante. Apenas unos signos mínimos de rotulador rojo bastaban para manifestar por fin una reacción por parte del espectador urbano. Lo que aparentemente se entendía como una actitud servicial y conforme, aquí revelaba más bien una castración óptica. En este caso, la violencia del mensaje se materializó en la sutil violencia de la intervención.

A pesar de mis indagaciones no encontré otra respuesta satisfactoria y bien intencionada de la lectura de la campaña. Quizás soy demasiado mal pensada, pero si “Con la segunda se ve mejor”², ¿”Como mejor se ve es con la cuarta”³



1 (“Mit dem Zweiten sieht man besser”)

2 Ibídem

3 (“Mit dem Vierten sieht man am besten”)

Los tres monos sabios se tapan con las manos respectivamente los ojos, oídos y boca. Los monos eran enviados de los dioses, cada uno con dos virtudes y un defecto, para delatar las malas acciones de los humanos y decidir la pena que les correspondía.

No mires lo que no debas, no creas todo lo que te digan, no digas todo lo que sepas.

Lo único que tenían claro era que el mensaje no lo era y les pareció fantástico porque así generarían la suficiente inquietud o extrañeza, y el objetivo final, que se hable de ello, se cumpliría. El ocultamiento no siempre es insinuación, a veces es sólo ocultamiento. La complicación innecesaria disfrazada de falsa sofisticación empuja a pensar demasiado lo que no necesitaría ser pensado tanto. Adoro este bar sin pretensiones.

En griego existe una expresión traducida mas o menos así: “quitaré tus ojos”, pudiera ser una explicación....

El cartel estaba inacabado, nos pedía que lo completáramos. No tenía sentido en sí mismo. El bolígrafo era al cartel, lo que el pene a la vagina, lo que tus ojos a los míos, lo que la mano a la nalga, lo que la pistola al cráneo. Un agenciamiento provocó la transformación física, y pudo haber sido el mío.

Abi

Anita
Bar Capri

Anthokosmos
¡Te quitaré tus ojos!

Eduardo
Diferencias insalvables